

Becerrada descaradamente "afeitada" con actuación bufa premiada

Por ENRIQUE GUARNER

Tan conocido era el miedo de Rafael Gómez "El Gallo" hacia los toros que su propia madre lo sabía. Es por ello que se cuenta que una tarde después de colocar un par de banderillas un burel de Veragua se le frenó, dándole un varetazo en el muslo derecho. El percance carecía de importancia y cuando Rafael llegó a su casa de Gel-

afición a los bufones fue aumentando a medida que se incrementaba el desenfreno, el lujo y la ostentación, de tal manera que el escritor Suetonio gozaba lo indecible al describir aquellos que eran domésticos y bailaban sin cesar.

Este tipo de toreo fue el que se llevó a cabo la tarde de ayer en la plaza más grande del mundo por Eloy Cavazos y Mario del Olmo, quienes hicie-

seo de cuadrillas: Eloy Cavazos de obispo, Mario del Olmo en mostaza y Vicente Barrera de azul cielo. Los tres ternos van bordados en oro y se inicia el festejo.

El Ganado

Se lidió una VERGONZOSA becerrada de Arroyo Zarco, cuyo propietario es Fernando Pérez Salazar y que procedía del municipio de Jilotepec en el Estado de México. Fue indigno ob-



Foto: Javier Sánchez

La bufonada de ayer en todo su esplendor. Se aprecia en esta gráfica donde Mario del Olmo ataviado con unas bermudas establece una siniestra lucha con el "afeitado" tercer becerro de la tarde.

ves después de la corrida, la señora Gabriela lo vio cojeando por lo que le preguntó:

-¿Te ha cogido el toro?

Rafael le contestó de inmediato:

-Sí madre, era un animal con mucho peligro.

La señora Gabriela abrió sus enormes ojos y de dijo:

-¿Pero es que ese toro saltó las tablas?

Me acordé de esta anécdota viendo la indecente becerrada con animales que traían descaradamente "rasurados" sus testuces y pitones, por lo que no podían en lo más mínimo, como en el caso del "Gallo" provocar percance alguno. El de ayer fue naturalmente el festejo que se esperaba para que nuestro "bufón enano" Eloy Cavazos obtuviera el triunfo deseado y enardeciera a un público completamente antitaurino.

Como se sabe los bufones sirven para amenizar los ocios y distraer a los señores desde la más remota antigüedad y fueron conocidos antes de la Edad Media. Su origen puede ser asiático y los descubrimos decorando los sepulcros en Egipto y más tarde en Roma. Especialmente a la hora de la comida era cuando el bufón o "loco", que así también eran llamados, daba rienda suelta a su buen humor y a sus gracias para divertir a los convidados. Casi siempre iban acompañados de "monos amaestrados" y de "cubisteros" los cuales andaban cabeza abajo sobre las manos para hacer reír. La

ron la delicia de los asistentes danzando de un modo grotesco en torno a animales manipulados y desprotegidos cortándoles un sinnúmero de orejas. Lógicamente el único torero que había en el ruedo que fue Vicente Barrera quedó completamente opacado dentro de la "bufonada" a la que vino para confirmar su alternativa.

Desafortunadamente para la empresa y su entorno escuché las opiniones que vertieron gente que venía de fuera y su desaprobación resultó de decepción e incredulidad ante la falta de seriedad en la que ha caído nuestra fiesta taurina. Por ejemplo: el periodista francés Vincent Bourg "Zocato" del diario Sud-Ouest y el canal Plus de Francia, quien venía de Quito, Ecuador me dijo que los bureles allí lidiados no se podían comparar en edad y trapío con los que estaba viendo y con sus binoculares observó con detención que los de Arroyo Zarco estaban todos "afeitados" y burdamente untados con alquitrán. El ganadero Vergara de Salamanca se sintió avergonzado de la fiesta que había presenciado y me aseguró que en ninguna plaza española de segunda categoría se lidiaría semejante encierro.

Juicio crítico

A pesar de Eloy Cavazos la entrada no llegó al lleno como se anunciaba habiendo grandes huecos tanto en generales como en numerados de sombra y eso que una empresa cigarrera regaló varios miles de localidades. A la hora indicada hicieron el pa-

servar pitones capachos descaradamente "afeitados" y el consiguiente rasurado de los testuces. ¿Donde están nuestras autoridades? y ¿Cuándo se comenzará a cumplir con algún Reglamento Taurino?. A muchos de nosotros nos dio "pena ajena" el que hayan venido gente de fuera a presenciar una corrida insultante que pone a la fiesta en México en el sótano de la mediocridad. Además tengo casi la seguridad de que los astados habían sido "costaleados" puesto que sufrieron las siguientes caídas, aún antes y después de ser picados: 4 el primero, 3 el segundo, 3 el tercero, 3 el sustituto del tercero, 2 el cuarto y 3 el sexto. Todo esto nos demuestra lo que salió por toriles que no fue otra cosa que un conjunto de bueyes de carreta o animales propios para el arado. Describir semejante encierro es indigno de un cronista serio, por lo que los pasaré por alto.

Eloy Cavazos

Actualmente los bufones han desaparecido, al menos en su antiguo aspecto, pero siguen existiendo seres que viven del chiste grosero, pretendiendo halagar los gustos y aficiones de las multitudes, granjéandose del aplauso o los rendimientos que ello les produce y nunca renunciarán a su envidiable condición, como es el caso de Eloy Cavazos, quien ayer no dió un sólo pase con mando sino toda suerte de mulatazos aprovechando el trayecto de sus enemigos (?) pegándose a los costillares para ejecutar todo su engañoso repertorio que incluye moline-

tes a granel y pases por la espalda. Se produjeron octavos de pases y sin despedir el torero se movía dejando una enorme frustración que desafortunadamente era aplaudida por un público habituado al toreo chocarrero y grotesco. Describir lo que hizo me parece tan absurdo como las orejas que se le entregaron, por lo que no vale la pena decir una palabra más sobre este absurdo caso de toreo "cantinflesco" o propio del "Bombero torero", quien al menos no es anunciado como una figura digna de seriedad.



Becerras mansos y débiles en la Plaza México [D 3]



Foto: Javier Sánchez

Véase la burla de corrida a la que asistimos con bureles "rasurados" y "costaleados" por lo que se caían sin cesar. Unicamente Vicente Barrera mostró mando en su toreo.

Mario del Olmo

También este muchacho cayó en lo mismo del anterior y tuvimos una de las escenas que demostraban que los seis becerros estaban perfectamente "afeitados", cuando fue cogido aparatosamente por el tercero, que si hubiera tenido sus pitones íntegros lo habría herido de gravedad. Por ello solamente sufrió la rotura de la taleguilla y ridículamente se colocó unos pantalones dignos del recolector de basura de paño gris y bombacho con los que siguió su actuación, ahora sí haciendo en forma total el papel de bufón.

En el quinto se produjo otra de esas escenas indescriptibles para alguien que dice haber toreado con anterioridad, puesto que el diestro organizó un "carrousel" recorriendo en círculos el diámetro del ruedo sin marearse, en un intento de lineal que fue de cerca de 30 metros. Este espectáculo único en el mundo despertó el entusiasmo de las mayorías, pero a mi en lo personal me hizo reír lo indecible. Como Del Olmo pegó un sartenazo no se iba a ir sin su oreja triunfal.

Vicente Barrera

Me imagino que este buenísimo torero debe haber quedado horrorizado ante la chocarrería a la que asistió para confirmar su alternativa. En realidad fue el único que instrumentó unos cuantos pases de gran calidad y gracias a ello pudimos apreciar su singular personalidad. Su primero se denominó "Dieguin" con 498 kilos y Barrera ejecutó tres lances a pies juntos en los mismos medios. Con la muleta apreciamos cuatro estatuarios que allí quedaron como muestra de lo que es la quietud en el toreo. También valieron la pena dos series de naturales sin moverse y dignamente rematadas. La mayor parte de la faena fue en un palmo de terreno y trazada con gran seguridad. Finalizó con un desplante y media lagartijera tendida, ganándose una oreja.

Cerró plaza "Querido Amigo" con 495 por peso donde volvimos a ver el toreo reposado del valenciano que nos volvió a permitir respirar después de la desagradable bufonada que habían llevado a cabo sus alternantes. Barrera finalizó con dos pinchazos y media siendo aplaudido, mientras los bufones salían en hombros de los aficionados al circo.